

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

GUADIX

19 DE JULIO DE 1902.

LA VELADA EN HONOR DE ALARCÓN.

Nada más difícil, para nosotros, que hacer una reseña siquiera sea ligerísimo bosquejo de la solemnidad literaria que el Liceo Accitano ofreció a sus socios en la noche del 19 del actual, al conmemorar el undécimo aniversario de nuestro ilustre paisano el eminente novelista Pedro Antonio de Alarcón.

Ya con bastante antelación nos habíamos ocupado de ella, de igual modo que lo habían hecho los periódicos de Almería, Granada, Madrid y en general los de toda la península, suponiendo que el acto revestiría caracteres de inusitada solemnidad, pero jamás pudimos imaginarnos que esa fiesta alcanzase las enormes proporciones con que nos deslumbró, resultando pálido e incoloro cuanto nuestra modesta pluma pueda expresar aquí.

Sin que sea nuestro ánimo lisonjear a nuestro pueblo con detrimento de ninguno otro, ni hacer un ridículo alarde de vanidad pueril, podemos asegurar que en muy contadas ocasiones y solo en los grandes centros de población, se habrá podido ofrecer a la memoria de un muerto ilustre, homenaje tan grandioso como la velada que el modesto pueblo accitano ha rendido a su hijo predilecto el eximio autor de «El Escándalo.»

Interpretación de obras musicales de reputados maestros, lectura de composiciones en prosa y verso y discursos magníficos formaron el marco de oro de aquel hermoso retrato de Alarcón que campeaba en el suntuoso estrado sobre fondo de recamado terciopelo.

Lo más selecto y escogido de nuestra sociedad, se encontraba reunido en el magnífico salón de fiestas del Liceo, ansiosos de rendir justísimo tributo de admiración a su poeta querido, al cantor de la Alpujarra, al infatigable paladín de la novela genuinamente española, al llorado académico, al imitable y original escritor.

En la imposibilidad material de hacer un detenido estudio de todos y cada uno de los trabajos que constituyeran el festival, indicaremos a continuación y por su orden el programa que sirvió de base para el desarrollo del mismo.

POR LA TARDE.

Como teníamos anunciado, el celoso y cultísimo Alcalde presidente de este Ayuntamiento don Antonio Ruiz Valero, secundado por toda la corporación municipal, tenía acordado conmemorar la fiesta del día con la colocación de una lápida en la casa que hoy habita nuestro particular amigo don Ricardo Cañas y que fué la en que nació, en esta ciudad, el autor de «El Sombrero de Tres Picos.»

Con este motivo tan halagüeño para todas las clases de la población, el comercio cerró espontáneamente sus puertas y los obreros sus talleres, acudiendo en manifestación grandiosa a la casa del pueblo a las seis de la tarde, llevando innumerables y ricas banderas en representación de todos los gremios.

El gentío era inmenso y conmovedor el espectáculo; mugeres, hombres y niños se apretaban en el amplio recinto de la elegante plaza de la Constitución, ganosos de asociarse a la alegría general que fermentaba palpitante en todas las almas.

Los balcones engalanados con vistosas colgaduras, soportaban con orgullo el leve peso de nuestras bellezas femeniles semejando ramilletes de flores en búcaros de coral y gualda mientras las notas alegres de la banda municipal ejecutaba con singular maestría bellísimas obras de su escogido repertorio.

Por fin, a la hora indicada, púsose en marcha la hermosa comitiva en la que figuraban todas las autoridades, representación del cabildo de la Catedral, comisión del casino y de su sección de literatura, y la corporación municipal precedida de estandarte y maceros de gala, formando la presidencia, que cerraba el cortejo cívico, el simpático Alcalde don Antonio Ruiz Valero, don Pedro Pablo Alarcón, hijo del ilustre novelista; el digno Juez de Instrucción don Luis Afán de Rivera, el celoso teniente de la Guardia Civil señor Amat y el señor Fiscal de la Audiencia de Jaén don José Peláez, venido como el señor Alarcón expresamente para este acto y alguna otra persona que no recordamos en este instante.

El acto de la inauguración de la lápida fué brillante y solemne, pronunciándose un breve pero elocuente discurso por el señor Alcalde, desde los balcones de la casa de don Ricardo Cañas, el cual obsequió con un espléndido lunch a todos los asistentes y haciendo en unión de su distinguida esposa y angelical hija Blanca, los honores de su casa con la galantería y esquisita urbanidad que le distinguen.

La lápida es de mármol magnífico y primorosamente grabada en oro con la inscripción siguiente:

«En esta casa nació el 10 de Marzo de 1833 el insigne novelista y eminente literato honra de las letras patrias.

«Excmo. Sr. D. Pedro A. de Alarcón.

«La ciudad queriendo rendirle el justo tributo que se merece tan esclarecido hijo le dedica este recuerdo

«19 de Julio de 1902.»

Terminado el acto, la brillante comitiva regresó al palacio municipal en donde volvió a usarse de la palabra el señor Alcalde y pronunció un sentido discurso el simpático don Pedro Pablo Alarcón, en medio de frenéticos aplausos y entusiastas vivas.

El inmenso público permaneció en la plaza admirando el efecto que producían el sin número de lámparas eléctricas, que la adornaban en toda su extensión, formando caprichosas guirnaldas.

EL LICEO.

El monumental edificio que posee esta sociedad, presentaba un aspecto verdaderamente régio: la suntuosa y amplia escalera hallábase cubierta de rica alfombra y adornada con profusión de plantas, jarrones, espejos murales y estatuas que soportaban racimos de luces. El salón de fiestas, cuya sola construcción representa un capital de 50.000 pesetas, palpitaba bajo el torrente de fuego de sus doscientas lámparas eléctricas.

Lo más selecto y escogido de nuestra sociedad se encontraba en aquel augusto recinto, adornado con ricos tapices y terciopelo rojo con galones y borlas de oro.

El digno presidente de la sociedad don Emilio Martínez Dueñas, de rigurosa etiqueta y las comisiones de recibo y orden, hicieron los honores de ritual con su característica galantería, y nuestras lindísimas, paisanas honra de nuestra tierra, gala y recreo de nuestros sueños, mostraban sus hechiceros rostros, envidia de las flores, luciendo preciosos trajes de tonos vivos.

A las nueve de la noche una comisión compuesta de los señores D. Daniel López Sánchez Ocaña, D. Adrián Caballero y don Enrique Olmedo, salieron para el Palacio episcopal regresando a poco en unión del Excelentísimo e Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis D. Maximiliano Fernández del Rincón, del Sr. Chantre D. Manuel Giménez y el Secretario capitular D. Pedro J. Garrido, a los que se unieron en la calle el Sr. Alcalde D. Antonio Ruiz D. Pedro Pablo Alarcón, D. José Crovetto y algunos otros, a los que esperaban en la puerta del Liceo el Presidente don Emilio M. Dueñas, la junta directiva en pleno y el Presidente de la sección de literatura don Jesús Pleguezuelos, y previas las presentaciones y fórmulas de etiqueta quedó constituida la presidencia del estrado ocupando el centro el virtuoso y sabio Prelado honra de la Diócesis accitana y por su orden respectivo nuestro queridísimo paisano y amigo el Excmo. Sr. General don Fernando Serrano, de uniforme, el Presidente señor Dueñas, don Pedro Pablo Alarcón, don Jesús Pleguezuelos, el señor Juez de Instrucción, el señor Chantre, el Secretario general del Liceo don Antonio García Rojas, el de la sección don Enrique Olmedo, el Secretario de S. E. don Pedro J. Garrido, el señor Fiscal de Jaén don José Peláez, el Municipal de esta ciudad don Sebastian Salmerón y creemos que nadie más (Dios nos libre de una omisión, que es, por otra parte, bien fácil) y acto seguido tuvo principio.

LA VELADA.

El sexteto que dirige el reputado maestro don Miguel López Muley, ejecutó con exquisito gusto y delicadeza una Melodía característica, titulada, ante la tumba de Narciso Serra, del maestro Arnedo y seguidamente el Presidente del Liceo señor Dueñas pronunció un lindísimo discurso de apertura, con su fácil y correcta palabra, dedicando un atentísimo saludo a todos los invitados al acto que nos habían honrado con su concurso.

Después nuestro particular amigo, el laureado poeta don Aureliano del Castillo, vicepresidente de la sección de literatura, usó de la palabra para hacer suyas las frases corteses que el señor Dueñas dirigía a nuestros huéspedes ilustres, haciendo especial mención en cuanto se refería a los señores Ramos Oller, Estevan, Aquino y Martínez, que en representación de la prensa de Almería se asociaban al pensamiento común presentando a la fiesta su mayor colorido.

Entrando en el fondo de su discurso hizo una apología de las obras de Alarcón en párrafos de arrebatadora elocuencia, cuyo recuerdo nos deleita aun, en medio de los frenéticos aplausos del público que estallaban de continuo interrumpiendo al inspiradísimo orador.

Pero como todo cuanto se digiera resultaría pálido e incoloro, queremos dar aquí una leve muestra de la exactitud de nuestro aserto, copiando aquí uno cualquiera de aquellos grandilocuentes párrafos.

«El mejor panegirico, la mas grande alabanza que de las novelas de Alarcón puede hacerse, está en decir, empleando el *argot* bohemio, *que han quedado*. ¡Que han quedado! ¡Hay que conocer todo el alcance de esta frase para medir el mérito de las novelas de Alarcón! ¡Y hay que conocer el verdadero caracter de la época en que vivimos para medir el alcance de la frase *han quedado*! En un siglo que todo pasa con rapidez vertiginosa, un siglo de movilidad incomprendible, en que ni el pensamiento tiene firmeza ni la voluntad reposo, en que los hombres no caminan sino que vuelan, y las sociedades evolucionan de sol á sol; un siglo en que todo parece agitado por convulsión epiléptica; un siglo que trata de desahuciar al vapor, por encontrarlo pesado, y se echa en brazos de la electricidad provisionalmente; un siglo de anhelo de curiosidad, pero de curiosidad al galope, de insustancialidad completa; en que solo se piden impresiones de momento, relámpagos nerviosos, espasmos musculares; un siglo en que las prensas volando al par del siglo vomitan millones y millones de volúmenes que al punto naufragan en el océano de la indiferencia general; en que «se gastan rios de tinta para que la que perdure de ella pueda caber en un mediano tintero»; en que se derrocha todo el fósforo de un cerebro para hacer una frase que al cabo vive lo que vive una rosa: en un siglo así, hacer algo, escribir algo *que quede*, algo que no se ahogue en el mar del olvido, algo que perdure algo, en fin que las sociedades lleven en el maletín de su equipaje es para muchos una utopia, para algunos un sueño, para pocos un milagro, las obras de Alarcón *han quedado*: no hay mediana biblioteca donde no se encuentren ni persona medianamente ilustrada que no se las sepa de memoria.

Después de esto, escusado creemos añadir, por nuestra parte una palabra mas en alabanza del fogoso y elocuente orador.

Llegó el turno á la música y las distinguidas señoras doña Ramona Andrade y doña Matilde Sanchez, madre política y esposa, respectivamente del don Aureliano, interpretaron al piano con sin igual maestría la gran Rapsodia húngara de Litz á cuatro manos que fué escuchada con sumo deleite por el público y justamente premiada con aplausos atronadores, dada la limpieza en su ejecución y notable colorido que supo darle á la monumental composición el indiscutible talento y especiales aptitudes de las distinguidas ejecutantes.

Una de las notas más brillantes y simpáticas de la velada, se debió al inspirado poeta don Enrique Olmedo, de musa juguetona, cuando así le place tenerla y de musa seria, levantada y noble cuando la ocasión y las circunstancias así lo exigen. Bien es verdad que Olmedo, como le llamamos todos, es objeto de la predilección de todas las diosas del arte, á pesar de no ser un Páris, ni mucho menos:

Las quintillas que leyó y el público aplaudió ruidosamente son de lo mejor de esta especie literaria pueden colocarse dentro del más selecto *florilegio*. Es seguro que el espíritu de Alarcón quedó complacido de su inspirado cantor, con esto se dice todo.

Aunque el espacio de que, en esta revista, podemos disponer es bien escaso, no queremos resistir á la tentación de ofrecer á nuestros lectores una muestra de las inspiradas quintillas del señor Olmedo, tanto para

deleite de dichos lectores como para que no sea menester *alaballas* puesto que tan bien ellas se alaban.

Con arranque soberano
y á impulsos de su destino
voló á Madrid, harto ufano,
cual errante peregrino
un escritor accitano.

En la fiesta literaria
era danda hereditaria
á la que acudo gozoso,
y ante este retrato hermoso
coloco esta pasionaria.

Coloquen á su vez nuestros lectores entre las dos anteriores quintillas, que son la primera y la última de la composición, una serie de ellas á cual más hermosa y hallaván justificadas la envidiable ovación que el poeta obtuvo.

Después el discreto Letrado don Jesús Miranda Muñoz, dió lectura á bellisimas composiciones en prosa y verso de don Manuel Llano y Persi, de la redacción de *La Pulga*, de don Pascual Santa Cruz y de la correctisima pluma del periodista madrileño don Baldomero Muñoz, que autorizaba su afiligado trabajo el pseudónimo de Serif, y algunas otras que sentimos no recordar, pero que, como las anteriores fueron justamente premiadas con grandes y prolongados aplausos, terminando con la lectura de un hermoso trabajo de Alarcón.

El señor Secretario de la sección don Enrique Olmedo, leyó á continuación unas hermosas composiciones en verso de los inspirados vates don Gaspar Estevan, de Granada; don Antonio Joaquín Afán de Rivera y don Francisco J. Cobos de idem; y otras de don Santiago Iglesias de Madrid, terminando con un magnífico soneto de don Manuel del Palacio y unas inspiradissimas quintillas de don Alfredo Cazaban, de Jaen; que se escucharon entre grandes aclamaciones y vivisimas muestras de febril entusiasmo.

El simpático periodista Almeriense y Director de *El Ferrocarril*, dió lectura á una hermosa composición en prosa producto de su fecunda pluma y en la que recordaba, entre otras cosas, que Alarcón fué uno de los que, hicieron, con Ramos Ollán, enérgica campaña en favor del Ferrocarril de Linares á Almería, siendo muy justamente aplaudido el ilustre decano de la prensa accitana.

Terminó la primera parte del festival con la danza *Allé Fiancone* núm. 3, de Meyerbeer, á cuatro manos por las señoritas Pepa y Angeles Ortiz Minagorre, tan queridas de nuestro público, por sus reconocidas dotes de consumadas artistas, por su delicadísimo gusto y ajustada interpretación y por el singular encanto de sus menarrables bellezas, y creemos escusado decir que la audición de la obra terminó, como era lógico, entre las aclamaciones mas delirantes del ilustrado público.

SEGUNDA PARTE

Tras un breve descanso durante el cual, la junta del Liceo obsequió á la distinguida concurrencia, con helados, dulces y pastas, se reanudó la velada, comenzando el sexteto la segunda parte, interpretando á maravilla un precioso vals titulado «El Sombrero de Tres Picos» inspirada composición del dis-

tiguide violinista accitano don Miguel López Muley, que fué calurosamente aplaudido, y á continuación dicho señor Muley acompañó á la bellisima señorita Blanca Cañas Goloy, la que ejecutó al piano con singular acierto una Fantasia sobre motivos de El Trovador de A. Cernis, para piano y violin, escuchando al final la distinguida señorita justos elogios y merecidos plácemes por ei delicado gusto desplegado en su labor artística.

El festivo poeta y cultísimo periodista de Almería don Francisco Estevan, nos leyó unas lindisimas quintillas casi improvisadas, llenas de insperación que nos encantaron y que pagó el público con frenéticos aplausos.

Por cierto que nos ofreció el precioso original, que aún no nos ha remitido el cariñoso amigo... Nosotros seguimos esperándolo con creciente anhelo.

Una anécdota del venerable anciano don José Requena Espinar, director de *El Accitano*, Presidente honorario de la sección de literatura y uno de los últimos socios de la célebre Cuerda y Liceo Granadinos, logro, como venos hondamente al evocar una de las mas hermosas acciones del inmortal Alarcón, que supo, con su talento arrancar una víctima de las mismas manos de sus incoscientes sacrificadores.

El lenguaje levantado y noble de nuestro respetable amigo, despertó el entusiasmo general y fué premiado con ardorosas aclamaciones y vivas protestas de admiración y simpatía.

El inspirado poeta de Almería don Francisco Aquino, soñador sempiterno y cantor sublime, nos hizo escuchar con arrebatador deleite una grandiosa composición poética que inspirada en Alarcón dedicó á la gran belleza de Pepita Ortiz Minagorre, he hizo estallar el entusiasmo del público en colosal aplauso, largo rato sostenido.

También este hijo predilecto de las musas, alma de artistas y corazón de fuego nos ofreció algo que ya tarda para la justa impaciencia de los que le admiran...

LOS DISCURSOS.

¡No puedo más! estimadísimos lectores: la tarea es inmensa, mucha la ineptitud y aunque grande es la voluntad, la fatiga me invade y me anonada, bien á mi pesar.

No estrañarse, pues, que dentro de este inmenso relato, que al principio juzgué leve y corto, haya consignado horrores literarios, afirmaciones contradictorias, monstruosas repeticiones de conceptos y frases... ¡No quiero pensarlo!

Y á todo esto el implacable cajista me exige cuartillas, que arrebatan de mis manos antes que se haya secado la tinta de su primera línea y yo escribo, escribo con la rapidez vertiginosa de un poseído, sin parar nunca, porque ya es tarde; muy tarde para esto y hay que acabar pronto, recobrando el tiempo que me robaron otras ocupaciones...

¡Dios y el público tengan piedad de mí, que hartó la necesidad!

¡Concluyamos de una vez!

¡Finis coronat opus! Dijo, no se quién, ni me importa saberlo, y esto precisamente ocurrió en la grandiosa velada con el final.

Después que el indiscutible talento artístico de Pepita Ortiz Minagorre, cantó el delirio popular, interpretando, como ella sola sabe hacerlo, la Polaca de F. Chopin, con la gallardía y destreza á que nos tiene tan acostumbrados, el simpático y querido Alcal-

de don Antonio Ruiz, usó de la palabra, expresando en breves y sentidas frases su simpatía hacia la noble empresa que allí nos congregaba, dedicando un brillante párrafo á la memoria de Alarcón, y leyendo sentidos telegramas de adhesión del señor Gobernador Civil de la provincia y del Diputado á Cortes por este distrito don Helodoro Suarez Inclán, escusando el orador su brevedad en la carencia de dotes oratorias, que no faltan realmente al cariñoso amigo y popular Alcalde.

A continuación, pronunció un bonito discurso el Presidente de la sección de Literatura don Jesús Pleguezuelos, el cual en brillantísimos párrafos dió las gracias á todos los periodistas, escritores y poetas que nos habían honrado con trabajos inéditos para la velada, así como á los que se habían asociado á ella con sus obras ó por carta, entre las cuales recordó al señor Conde de Cheste, Nuñez de Arce, Duque de Rivas, doña Emilia Pardo Bazán, Eusebio Blasco, Tomás Lucreño y muchos otros que sentimos no recordar.

El elocuente orador estuvo inspiradísimo y supo darnos una muestra más de su fácil palabra y vasta cultura, terminando por estrechar, en cariñoso abrazo al ilustrado hijo del invidio Alarcón en medio del entusiasmo general.

Llegó se turno al resumen del festival y usó de la palabra para ello el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, don Maximiano Fernandez del Rincón.

Aun cuando nos es familiar su castiza palabra, su concepto elevado y el inimitable jiro de su brillante oratoria cristiana, jamás pudimos imaginarnos, digo más, todos sospechábamos que algo nuevo, sorprendente, ideal habia de brotar de sus labios, que justificase su doble personalidad de pastor evangélico y de hombre entusiasta de una gloria nacional y...

No nos equivocamos realmente, pero, si quedemos obsoletos, asombrados de la *difícil facilidad* con que el sabio Prelado y virtuoso sacerdote supo mostrarse, apostol y hombre, orador, místico y prosista galano, metafísico en la idea y pintor en la frase, modesto en todo y en todo grande con sublimidad inenarrable que espanta.

¿Que qué digo? Imposible es pedir eso á mi pluma sin rasgos ni de una fantasía sin alas, para tanta altura.

Es preciso oírlo, copiarlo, para formarse una idea de aquel grandioso monumento de la palabra humana.

Escuchádele; mejor dicho: escuchémosle todos.

Después de un saludo afectuoso á las autoridades y á todas las personas que más ó menos directamente habían contribuido á la celebración de la velada, mencionando especialmente al hijo del Excmo. Sr. D. Pedro Antonio de Alarcón y demás forasteros que concurren al acto. Dijo:

... Pedro Antonio de Alarcón, luego que los ardores de la juventud cedieron el paso á la claridad de la inteligencia y madurez del juicio, llegó á tocar, podríamos decir, la meta de la Literatura, entrando de lleno y sin vacilaciones en el campo donde la Estética se gloria de levantar sus edificios sobre los cimientos incommovibles de la verdad y el bien.

Permitidme, señores, alguna consideración algo filosófica, un tanto abstracta; pero

que conduce á esclarecer ideas y á sugerirnos un concepto verdaderamente adecuado de la Literatura.

La verdad es, el objeto natural de nuestra inteligencia, y el bien lo será siempre del corazón; pero convengamos en que la belleza es el fin y alimento propio de nuestra sensibilidad. Verdad, bien, belleza: he aquí tres ideas unidas con tan estrecho lazo que no es posible divorciarlas: podríamos afirmar de algún modo que la verdad es el bien de nuestro corazón y la dulzura y encanto del sentimiento: no hay bien, ni puede haberlo, que no tenga por natural principio la verdad; ni belleza legítima que no reconozca sus orígenes en la propia verdad y que no reclame la compañía del bien: de igual modo entre las susodichas facultades humanas hay vínculos muy estrechos. Privada á la inteligencia de la cooperación de la voluntad, y será estéril: sustraída á una y otra la influencia del sentimiento, y el corazón queda vacío.

La posesión de la verdad nos dá la ciencia: la consecución del bien la vida moral; y esta se perfecciona con el auxilio del sentimiento que percibe la belleza en esos dos principios de que dimana.

Esta, relacionándose con el sentido íntimo nos dá las bellas letras, y comunicándose á los objetos que nos rodean para impresionar los sentidos exteriores nos ofrece las bellas artes.

De lo dicho es fácil inferir que la verdadera ciencia tiene por último término la moral que se liga del modo más íntimo con la estética; sin que podamos separar estos conceptos ni las cosas por ellos significadas.

Más claro; no hay verdadera ciencia existiendo divorcio de la moral, ni hay verdadera belleza si se hace abstracción de la verdad y el bien; y refiriéndonos al objeto de que principalmente tratamos, hemos de afirmar que no hay bellas letras ni bellas artes donde haya oposición tácita ó manifiesta con los principios de la moral cristiana.

Esta es el punto céntrico de las operaciones del espíritu: la ciencia le prepara la vía; la estética proporciona los verdaderos y legítimos goces.

Prescindiendo de todo lo demás á que no es necesario en este momento referirse; deduzcamos una conclusión de importancia, conviene á saber: la literatura sin la moral es un absurdo monstruoso.

He aquí el gravísimo error de la llamada escuela realista que tantos males ha ocasionado y ocasiona por medio de la novela, del drama y de diferentes otras producciones de muchos extraviados ingenios. Ese género de perversa literatura, ni constituye verdaderamente una escuela, ni se puede llamar realista: no lo primero por la carencia de una base científica: no lo segundo porque no responde á la realidad.

Cierto es que muchas escenas de la vida, bajo todos conceptos escandalosas, se presentan al público en el teatro, y se describen, no con tinta sino con cieno en la novela; pero ¿cáso es la sociedad humana tal como allí se pinta? ¿Acaso han desaparecido ya la honradez y la verdadera virtud de entre los hombres? ¿Se dirá que se traduce, digámoslo así, la vanidad real en las producciones literarias, prescindiendo del bien, y buscando solamente los hechos que se ocultan en el fango de la más espantosa corrupción de costumbres? No, y mil veces no: esa no es la realidad de la vida, sino excepción mise-

rable que no debe considerarse como regla.

Ya tomaba vuelo esa perversión de las letras en tiempo de nuestro insigne Pedro Antonio, y á esa tendencia deplorable se opuso con generoso esfuerzo, como atestiguan sus escritos.

Ahora comprendereis fácilmente porque, como antes dije, tocó Alarcón la meta literaria: cuando llegó aquel ingenio esclarecido á la plenitud de su desarrollo y á irradiar como el sol en el occit con más brillantéz sus luces, hizo que las letras prestaran su auxilio á la verdad y al bien y con sumo su carrera rindiendo humildes tributos á la fe y á la moral de Nuestro Señor Jesucristo.

Después de este monumento de gloria que la colonia accitana ha sabido ofrecer á la memoria del eximio escritor, no nos impulsa otro deseo que el gritar con toda la olusión de nuestra alma.

¡Viva Guadix en la velada de Alarcón!

Remitido.

Sr. Director de EL ACCITANO.

Mi respetable y querido director: faltaria yo á un inescusable deber de cortesía si, como secretario de la sección de Literatura, que de modo tan gallardamente iniciado sus trabajos con la velada de Alarcón, no diese público testimonio de agradecimiento á cuantas personas, han cooperado, á dar á la fiesta inusitado brillo y proporciones gigantescas.

En este sentido yo doy las más expresivas gracias al Presidente del Liceo don Emilio Martínez de Duñas y á su junta directiva, las doy muy significadas á don Antonio López Argüeta, don Ramón López Gil y don Antonio Garcia Balboa, de la comisión de ornato por el celo infatigable que han desplegado, especialmente el primero, desde que se inició el proyecto de la velada; á las distinguidas señoras D.^a Ramona Andrade y doña Matilde Sanchez y á las lindísimas señoritas Blanca Cañas Godoy, Pepita y Angeles Ortiz Minagorra, que con sus innegables dotes de consumadas artistas, llevaron á la general armonía su nota más delicada; al distinguido amigo y bizarro general Excmo. Sr. don Fernando Serrano, al dignísimo Sr. Juez de Instrucción y comisión del Cabildo Catedral; al ilustrísimo señor Fiscal de Jaén don José Pelaez; al simpático y popular Alcalde don Antonio Ruiz alma de la fiesta y pu ladín incausable de toda empresa noble; á todos los periodistas, poetas y escritores que nos han prestado su valioso concurso, especialmente á los de Almería la ciudad hermana, á los cuales envío mi colaboración en la carta que le acompaña y cuya inserción le ruego al final de esta.

Consigno aquí mi más sinceras protestas de afecto á nuestro venerable Prelado y egemplarísimo pastor; á D. Pedro Pablo Alarcón y distinguida familia y por último á nuestro ilustra Diputado señor Suarez Inclán; al Excm. Sr. Gobernador de Granada y al caballeresco Alcalde de Almería que de tan noble y levantado moda nos expresan en sentidos telegramas su adhesión al proyecto los primeros, y el último su reconocimiento en galanas frases por los vistosos agasajos que nuestra pequeñez pudo ofrecer á los periodistas accitanos.

No terminaré, señor director, sin enviar á V. á don Jesús Pleguezuelos y á don Aureliano del Castillo; Presidente honorario, efectivo y vice, respectivamente de la Sección Literaria, un abrazo entusiasta de su admirador más ferviente, que una vez más reconoce su ineptitud frente á vuestros inenarrables méritos.

De V; mi respetable maestro, atento s. s.
He aquí a continuación el texto de la carta a que la presente se refiere,

Sr. Director de El Regional.

Para D. Francisco J. Estévan.

Convengamos, mi respetable amigo, en una de estas dos cosas: en que V. y sus compañeros se empujeñen mucho, ó en que abultan ustedes, demasiado el mérito de nuestras atenciones, dado lo escaso de los medios con que nuestro buen deseo ha podido demostrarse, al festejar á huéspedes tan ilustres.

A una ú otra causa, probablemente á las dos reunidas, obedecerá, sin duda, el hermoso artículo «Remembranzas» que publica El Regional del 22 y que por inescusable encargo de todos los allí beneficiados y de Guadix entero, me obligó á contestar.

Ahora bien, mi querido Estévan, maneja V. la pluma con tan singular donaire, campea en sus escritos un tan galano estilo de rica prosa, que de ante mano os pido benevolencia para mi escaso ingenio y tosca palabra.

Habla V. de nuestras esquisitas atenciones hacia V. y sus dignísimos amigos Martínez, Ramos Oller y Francisco Aquino, sin querer parar mientras en la inmensa deuda de gratitud que con ustedes tenemos contraída y esto no es justo.

No ya esas atenciones que exagera su galantería en obsequio nuestro, sino algo, mucho más, merecía quien, como ustedes, nos honraban con su visita, con el encanto de su conversación amena, chispeante y con su agradable amistad, francamente ofrecida y avaramente aceptada á cambio de la nuestra fealdad, sincera y grande como afecto del alma.

¡La cena íntima!... ¡El almuerzo!...

¡Que recuerdo mas dulce! ¡Cuan gratas impresiones me dejaron!

Por desgracia mi estado de salud no me permitió asistir á la fiesta por la noche, pero me la figuro para propio tormento.

Aquino, el poeta soñador y de ficado, de corazón de fuego, cantaría como él sabe hacerlo las hermosas estrofas de la Cruz de mi Sierra, ó el himno á Granada, arrancando deleitables armonías de su lira de oro; Amador Ramos alfombraría de rosas el amado diálogo con el florilegio de su cultísima palabra y V. mi querido amigo quiero creer que recitó, sin duda, aquel célebre escrito al Gobernador, sus amores con Rosalia y tantas otras composiciones en que su juguetona musa y su estilo correcto y fácil, muestran la riqueza de su talento y el poderoso vuelo de su fantasía.

Deseaba terminar aquí cuando una última frase me obliga á protestar enérgicamente.

En el último párrafo de su artículo habla V. de sus personalidades *indocumentadas*.

¡Indocumentadas, Dios eterno!

Amador Ramos nos trajo en su maletín de viaje un brillantísimo trabajo... ¡como se yo! de inenarrable belleza artística; Aquino una melodía árabe digna de cantarse en el palacio de una sultana y V. unas inspiradísimas y ricas quintillas que aun no me ha remitido y que se esperan siempre, como los libros de Aquino...

Si todo esto no sufre, con gran ventaja, la falta de cédula personal, dígame á V. que no sé donde tengo la cabeza.

No quiero ser mas molesto y voy á terminar.

El Alcalde don Antonio Ruiz Valero; mi digno jefe el Sr. Juez de Instrucción don Luis Afán de Ribera; don Sebaastian Salmerón, don José Requena, don Aureliano del Castillo y los demás amigos que tuve con la dicha de saborear su trato delicioso, saludan, por mi conducto, á los inspirados poetas y periodistas urcitanos, y la ciudad de Guadix, correspondiendo á sus frases gafanas, envía á esa hermosa ciudad, en estos deshilvanados conceptos el mensaje de sus amores.

En cuanto á mi efecto, recibian ustedes y Almería toda, el cariñoso abrazo de un hermano del alma.

ENRIQUE OLMEDO.

NUESTRO ALCALDE

El interés laudable del señor Suarez Inclán con nuestro Alcalde señor Ruiz Valero, para que la velada dedicada á la memoria de don Pedro Antonio Alarcón, resultara con todo el esplendor debido, merece plácemes y la consideración de todos los hombres amantes de las pátrias glorias. El acto de descubrir la piedra fué un acto conmovedor, no solo por el entusiasmo, de los patrocinadores de tan culta idea, sino que antes lograron llevar al pueblo en general el mismo entusiasmo, y como el principal móvil ha sido en todo y por todo el señor Ruiz Valero, alentado, aconsejado, movido por la fé del diputado, á este solamente y á su mentor ó aconsejador se debe el éxito noble y levantado de aquel acto, el primero en Guadix de su regeneración literaria, pues el ejemplo es contagioso, y no será la última vez que veamos manifestaciones tan cultas, si el señor Ruiz Valero, sigue representando la máquina administrativa de esta antes preterida ciudad, y que hoy renace, por tan devantadas iniciativas á llevar su nombre por todos los ámbitos de España.

Parto ha trabajado El ACCITANO, no para este asunto en particular, sino para todos los que se relacionan con la gloria de Guadix, no solo en las presentes edades, sino también en las épocas que pasaron, en las cuales nuestra ciudad adquirió fama y merecido esplendor.

Hoy no tenemos queja, cuando El ACCITANO cree publicar que se relacione con las mejoras morales y materiales de Guadix, es atendido por el representante en Cortes señor Suarez Inclán y por el alcalde señor Ruiz Valero.

¡Quisiera Dios que la situación de todos los pueblos de España, fuera hoy la misma que la de Guadix, cuya administración en todos los órdenes que se relacionan con los poderes eclesiásticos, judiciales y administrativos, está en manos de personas de ilustración y deacrisolada rectitud.

La virtud sin ciencia es muy laudable, pero es mas si la ciencia le abona; porque la ingnorancia suele mucha veces extraviarse, sin el freno del saber; y hoy, por nuestra fortuna, nada tenemos que desear, todas las autoridades rivalizan en ánimo de hacer el bien que humanamente es posible, como lo están demostrando en todos sus actos; y lo que es de alabar mas, la perfecta síntesis y consonancia en todos ellos, para ayudarse mutuamente, sin rencillas de etiqueta, y sin ser vallas, unos de otros, para imposibilitar sus generosas iniciativas, las cuales son secundadas por todos cuando uno esboza el pensamiento y lo expone á la consideración de los demás.—R

EL MONUMENTO DE ALACÓN

El viajero que llegue á la antigua Acci, por poco versado que sea en letras, seguramente que formulará esta pregunta.

—¿Dónde está el monumento de Alarcón? Y hasta la fecha ese viajero habrá tenido que asombrarse al saber que en Guadix no existe semejante monumento; ni siquiera una modesta lápida que recuerde el nombre de aquel D. Pedro Antonio, que fué, sin disputa el primer novelista español del siglo XIX.

A pesar de este olvido, si en el rodar de los tiempos Guadix desapareciera del mapa, su nombre seguiría viviendo en la historia unido al glorioso nombre de Alarcón como viven hoy en el mundo culto los nombres de pequeñas aldeas de la Grecia clásica por el solo hecho de ser posible cuna del divino Homero.

Razas que ya desaparecieron, cumplida su misión histórica, ó fundidas en otras razas; viven en las obras de sus artistas, civilizaciones muertas y enterradas hace siglos, continúan alumbrando el camino de la humanidad con los destellos luminosos de las obras de sus escritores geniales.

El arte, que es una liberación según la frase feliz de Schopenhauer, no lo es solo para quien lo contempla y lo admira, sino también para si mismo; y como libera al hombre, elevando su espíritu por cima de los dolores de la vida, se libera á si propio de la muerte al cristalizar en las grandes obras.

Donde quiera que se habre el castellano, *La Pródiga, El niño la hola, La Alpujarra*, estarán en los labios que en español expresen las ideas, donde se rinda culto al genio, D. Pedro Antonio de Alarcón tendrá un altar, en la gran capilla donde se venera á Cervantes, Fray Luis de Granada, Calderón y Quevedo; todo espíritu que sepa sentir la vibración del patriotismo encontrará siempre en el *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, el noble acento que lo despierte y lo entusiasme; y en donde quiera que se hable el castellano, se ame á la belleza ó se adore á la patria, allí se rendirá homenaje al insigne accitano, y se pronunciará con respeto, por ser el de la ciudad afortunada donde nació Alarcón, el nombre de Guadix, que si no fuera ilustre por tanto otros conceptos, tendría bastante para su gloria con haber despertado las primeras emociones estéticas del insigne literato español.

¡Bien hace, pues, el Liceo Accitano, en convocar esta velada, que es el reconocimiento público y solemne de la más brillante gloria de Guadix en los tiempos modernos! De hoy en adelante, cuando el forastero haga la consabida pregunta, se le podrá contestar con satisfacción y orgullo:

—El insigne D. Pedro Antonio de Alarcón, no tiene todavía en Guadix una estatua de mármol ni de bronce; pero mientras se consiguen los medios necesarios para que la estatua del gran novelista se levante en nuestra hermosa plaza, Guadix está labrando con la admiración de su pueblo y la propaganda de las personas cultas, la base de un monumento que será indestructible porque el patriotismo y la cultura constituyen sus cimientos.—(De *La Alhambra*.)

Francisco Seco de Lucena.

RIFA DE BARIDAD

Continuación de los regalos recibidos, para la misma.

S. M. el Rey; un paisaje al óleo, de AP. Bertuch.

S. A. R. la Infanta Isabel; un reloj bronce y cristal.

- » Rosa Avila, de Minagorre y doña Rosa Minagorre Avila; dos jarros para agua, una botella, una computera y una bandeja.
- Señorita Manuela Aguilera Ortiz; dos docenas sortijas para niña, una docena botes esencia, una docena cajas polvos, una docena pastillas jabón ambrosia, una docena espejitos, dos docenas de lápices, media docena de vasos de cristal, tres palmatorias y cinco sortijas sueltas.
- D. Luis Mezquida y señora; una jardinera y dos floreros.
- D.ª Joaquina Lozano de Revuelta dos floreros y una bajandeja.
 - » Carmen Leyva de Revueltas é hijas: dos floreros, una almibarera, un azucarero y una bandeja.
 - » Dolores Asenjo, viuda de Ruiz; dos fruteros cristal.
- Señorita Rosario Ruiz Asenjo, dos floreros.
- D.ª Filomena Huete, viuda de Pelayo; una computera, un azucarero, dos floreros y una bandeja.
 - » Euriqueta Argüeta y señorita Pilar Garcia-Varela; un porta reloj metal y dos figuras china biscuit.
- D. Jesús Garcia Varela; una pareja de floreros.
- D.ª Modesta Gil, de Martínez de Dueñas; una palangana y tres jarros baño porcelana.
 - » Transito y Purificación Rodríguez y sobrinas; dos floreros cristal, una computera y tres ceniceros.
 - » Carmen Cuevas; un san Isidro y dos angelitos china biscuit.
- D.ª Carmen Solsona; dos floreros con plantas de begonias.
- Señorita Josefa Cambil Guijarro; dos floreros cristal azul, un espejo y una bandeja.
- Señores Falcó hermanos, docena y media guantes grana hilo, y tres coje colas.
- D. Pedro Poveda; tres Sagrados Corazones de María, tres efijies de San José, dos jardineras, todo biscuit y una bandeja.
- D.ª Soledad Guillen y hermana; dos figuras barro, diez abanicos y una bandeja.
 - » Concepción Ocaña; dos floreros cristal, un grupo de figuras barro y una bandeja.
- Señorita Carmen Olivencia, tres abanicos y una cestita cristal.
- D.ª Filomena Tubilla; un espejo.
- D. Juan Campaña; (a mas de lo publicado en la anterior lista) tres figuras pequeñas, y seis botes esencia.
- Señorita Carmen Flores y hermanas; un juego para agua, dos macetas y una bandeja.
 - » Concepción Noguero; un San Antonio Abad, dos floreros y una bandeja.
- D.ª Teresa Torres; Sagrados Corazones de Jesús y María, y bandeja.
 - » Clotilde Muñoz de Miranda; dos floreros cristal, cuatro santos pequeños, un vaso y una bandeja.
 - » Josefa Serrano; dos floreros estilo modernista, dos caricaturas barro y una bandeja.
 - » Rosa Porcel; un juego para agua pie azul y doce abanicos.
 - » Rosario Marino y su hija política doña Antonia Hernandez de Martinez; dos computeras, un jarro para agua y una bandeja.
 - » Ramona Corvajal de Porcel; seis santos barro y una bandeja.
- Señorita Torcuata Medialdea Sanchez; una computera, dos floreros y una bandeja.
 - » Carmen León; unos floreros.
- D.ª Carmen Serrano de Ruiz; un juego para agua pie azul.
 - » Torcuata Briñas de Ruiz; dos jarrones china grabados con flores.
 - » Aurelia Ochoa; un abanico gasa.

- » Concepción Lopez de López de Hierro; un frutero y una bandeja.
- Ilustrisimo Cabildo Catedral; nueve cruces de madera con incrustaciones de nácar y los crucifijos de bronce.
- D.ª Matilde Aguilera; un crucifijo y dos ánforas pequeñas.
- » Antonia Bravo Contreras de Aguilar; un pañuelo sura con encaje, bordado.
- » Matilde Varón, viuda de Pezan; dos figuras barro.
- » Encarnación Rodriguez; una pila, doce ceniceros, seis botonaduras y una bandeja.
- » Dolores Garcia de Matias; botonadura marfil y un portamonedas.
- D. Emilio Matias; seis abanicos, tres botonaduras marfil y un portamonedas.
- D.ª Dolores Gamez; un pañuelo seda.
 - » Angustias Mérida; un pañuelo seda.
 - » Francisca Leiva; dos figuras biscuit.
 - » Consolación Solsona de Gimenez; dos jarros, una computera de cristal y una bandeja.
- D. Heliodoro Suarez Inclan; un juego cerveza cristal grabado.
- Señorita Gertrudis Gimenez Minagorre; una cruz metal y pelúcha y una bandeja.
- D. Aureliano del Castillo y señora; dos floreros modernistas y una bandeja.
 - » Felipe Sanchez Juarez y señora; un juego de tocador.
- Señorita Carmen Muñoz Amezcua; una pareja bailarines, barro.
- D.ª Tomasa Diego Pelayo; una computera, una polvera y una bandeja.
- Señoritas Maria y Amparo Dominguez; dos botes esencia y dos polveras.
- D.ª Eloisa y doña Adelina Ortiz; dos abanicos.
 - » Carlota Gil; un azucarero, dos jarrones cristal y una bandeja.
 - » Carmen Sanchez viuda de Molina; un Sagrado Corazón de Jesús y otro de María biscuit.
- D. José Sanchez Salinas; veinte y siete pulseras.
- Siervas de María; tres medallones metal blanco y dos crucecitas.
- D.ª Teresa Cánovas de Monedero; una muñeca.
 - » Encarnación Biblia y señorita Encarnación Requena; una pareja chulos barro, dos botes encurtidos, una pila para agua bendita, un bote agua colonia y una bandeja.
 - » Patrocinio Hernandez; dos floreros cristal color caramelo.
 - » Carmen Aguilera; un pañuelo seda.
 - » Encarnación Ortiz; un jarro, dos computeras cristal, y una bandeja.
 - » Juana Leyva é hijas; unos floreros cristal azul.
 - » Julia Pizaro é hija; dos jarros, dos fruteros, dos floreros y una computera cristal.
 - » Pilar Diez de Rodriguez; dos fruteros cristal.
 - » Isabel Fernandez; un columpio.
- D. Torcuato Casas Ruiz; una pareja marineros.
- D.ª Rosa Biblia; un jarro, una computera; dos floreros y una bandeja.
 - » Dolores Mateo de Aguilera; una figura barro y dos ánforas.
 - » Patrocinio Rodriguez; un espejo con pie.
- D. José Antonio Fajardo; cuatro santos pequeños barro y una bandeja.
- D. Africa Porcel Soler; dos pares floreros blancos, dos violeteros y bandeja.
 - » Carmen Porcel Soler; un comboy y una bandeja.
 - » Purificación y Puertas; una pareja boleros y una bandeja.
 - » Leocadia Navarrete de Labella; dos jarrones modernistas y bandeja.
- D. Francisco J. Dias Barrera y señora; dos jarros grabados flores.

- » Carmen Garcia Diaz é hijas; un acericio y dos pañuelos sura y malla.
- » Angeles Soubrier de Snacho; seis pastillas jabón y tres barras color caramelo.
- » Carlota Rodriguez; una pareja cantadoras barro y bandeja.
- » Encarnación Dueñas; un jarro cristal, dos floreros y una bandeja.
- Señorita Aurelia Cánovas; cuatro botellitas y una bandeja.
 - » Araceli Getel; un juego meseta de noche.
 - » Cecilia Ortega; cinco toayas.
- Señor Alcalde Presidente é Ilustre Ayuntamiento de esta población; una ponchera, dos licoreras y dos muñecas.
- Señor arrendatario de consumos; dos fruteros azules, dos cestas palma y un purificador de Sagrarío.
- D. Manuel Rodriguez señora é hija; cinco cestitas para bombones.
 - » Concepción Hernandez Requena; un par floreros modernistas y una bandeja.
 - » Maria Aranda; un par floreros cristal caramelo.
- Manuel Garcia López; una pila para agua y una bandeja.
- Señorita Dolores y Tomasa Reyes; un jarro y dos copas.
- Excelentisimo é Ilustrisimo señor Obispo; cinco libritos religiosos.
- D. Perfecto Porcel y Señora; un juego para agua y dos floreros cristal azul.
 - » Tomasa Minagorre é hijas; un frutero, un quinqué, una docena abanicos y dos bandejas.
 - » Dolores Muñoz de Sanchez; dos ánforas, una pila para agua vendida y bandeja.
 - » Angustias Ramos; dos floreros y una jardinera marquetaria.
 - » Ernestina Alarcón de Requena é hija; un estuche con polvera, esencias y jabon.
- Señorita Carmen Minagorre; un pañuelo para la mano con encaje.
- D.ª Elisa Requena viuda de López; media docena de abanicos.
 - » Gloria Gimenez; dos jarritos, dos batallas, dos candeleros, dos palmatorias y bandeja.
 - » Carmen Rodriguez de Olmedo; un clown tocando un bombo.
 - » Dolores Minagorre; una dulcera y dos floreros.
- D. José Miranda y señora; un juego para agua.

EN METÁLICO.

	Pesetas
SUMA ANTERIOR	115.50
D.ª Dolores Pozo	0.50
» Gracia Hernandez Garcia de Merino	2
» Matilde Ruiz Vera	2.50
» Dolores Martínez de Ruiz	5
» Agustina Carvajal	1
Religiosas de santa Clara	1
D.ª Dolores Sanchez	0.75
» Francisca Martinez	5
D. José Pelaez Rodriguez	10
D.ª Candelaria Perez	1.50
D. Manuel Martinez Garcia	5
D.ª Micaela Moreno	5
» Araceli Lara de Fernandez del Rin con	10
» Vicenta Fernandez, viuda de Ruiz	5
» Ana Requena, de Caro	5
TOTAL	174.80

(Continuara)

Escuelas de la Ermita Nueva.

El día 16 del corriente era el señalado para la colocación de la primera piedra en los cimientos de los edificios destinados á enseñanza, por iniciativa del presbítero señor Poveda, en sitio distante del centro de esta ciudad, en un barrio extremo de ella, de composición troglodita; pues de tiempo inmemorial viven en cuevas multitud de habitantes de esta población.

Nuestro prelado había de bendecirla y colocarla.

Estuvieron invitadas las autoridades, y concurrieron nutridas representaciones del comercio, Círculos de recreo y gremios de proletarios.

Esta idea de un sacerdote querido de todos estos habitantes ha sido acogida con entusiasmo, por razón del atraso é ignorancia en que se hallan sumidas las personas que habitan tan apartados barrios; por esto al planteamiento de la idea por el señor Poveda han contribuido á reforzarla personas de valiosas influencias, de religiosas costumbres, de capital bien invertido, mereciendo citarse como una de ellas el conde de Mejorada, á más del diputado señor Suarez Inclán y el alcande señor Ruiz Valero.

A las seis de aquella tarde ya que habían llegado las autoridades y corporaciones, y estando aquel sitio ocupado por millares de personas, ávidas de presenciar tan nuevo acto en esta ciudad, ascendió á tan lejano y escueto sitio el señor Obispo, siendo recibido con muestras de júbilo á los acordes de la Marcha Real. A penas se podía dar un paso; pues los ángeles de la tierra, los niños, en crecido número invadían también al recinto ostentando en sus manos banderas con los colores nacionales.

Poco después se firmó el acta por el Obispo Excelentísimo señor D. Maximiano Fernandez del Rincón; Alcalde Presidente don Antonio Ruiz Valero; Juez de Instrucción don Luis Afán de Ribera; Juez Municipal don Perfecto Porcel Diaz; Registrador de la propiedad don José López del Hierro; Chantre, don Manuel Gimenez, presidente accidental del Ilustre Cabildo de esta Catedral; don Benito Minagorre Cubero, presidente de la comisión del Círculo Católico; don Melquiades Puertas, presidente de la comisión del Liceo; don José Cambil, presidente de la comisión del comercio, don Antonio Arenas y don Pedro Poveda, y el Secretario que certificó del acta el canónigo Lectoral, secretario de Cámara y Gobierno de este Obispado, don Pedro J. Garrido.

Al terminar de firmar el acta dió principio la ceremonia religiosa revestido el Prelado de pontifical y acompañado de algunos canónigos, su excecencia pronunció una sentida plática, haciendo una reseña de los trabajos realizados y encomiando el celo religioso del señor Poveda y decidida cooperación del conde de Mejorada; aquel, alma de tan benéfico y culto pensamiento, á quién mandamos desde las columnas de este semanario nuestra felicitación mas entusiasta por su gran carácter, firmeza de espíritu y constancia en todo aquello que cree que es salud y bien de la humanidad.

R.

Inconveniente

El más grande, el más sobresaliente, el más incómodo de los inconvenientes todos de haber venido uno á ser calvo, que equivale á haber perdido el pelo en el transcurso de la vida, es el inconveniente ó

mejor dicho la inconveniencia de que las moscas se ceben en la calva.

La copla lo reza.

*A Pedro como era calvo
le picaban los mosquillos,
y su costilla decía,
ten paciencia Periquillo.*

¿Cómo se pondría de nervioso y fastidiado el tal Pedro cuando su señora tenía que apaciguarlo recomendándole paciencia! Se pondría como nos ponemos todos los calvos, como me pongo yo, como se deben poner mis amigos y compañeros carentes de pelo, exvírgenes y mártires, Olmedo, Vazquez, Saizpardo, Plaguezuélos y otros que en este momento no recuerdo y lo siento porque los sacaría á plaza por aquello de que.

*Mal de muchos
consuelo de tontos,
de listos y duchos.*

Eso de estar cualquier prójimo durmiendo; ó dormitando sencillamente, y pararse un pícara mosca en medio de la calva picando en todos tonos, paseándola en todas direcciones y recreándose haciendo cosquillas con las patas y con la trompa, eso es horrible.

En primer término, despierta al durmiente.

Luego, cuando repite el paseo le mortifica haciéndole mover la cabeza dueña y señora de la calva de un lado á otro.

Mas tarde, una de ambas manos osean el pajarito diminuto y como se vá y vuelve y la paciencia á pesar de todos los consejos se agota, resulta que mas ó menos voluntariamente suelta el calvo un cachete que no da á la mosca porque vuela antes que á ella llegue el porrazo fatal y se propina el gran bofetón así mismo que cruje sobre la calva y la castiga á ella también, en vez de castigar á la mosca terea é inconveniente.

*De necios y porfiados
se mantienen estos estrados.*

Las moscas porfiadas, sostienen la irritación del calvo manteniéndola en términos tales que en su fuero interno jura y promete enviarla de un guantazo á mejor vida, empero, ni el juramento se cumple ni la promesa tiene la finalidad deseada.

*El hombre propone
y la mosca dispone.*

Uno propone el esterminio de la infame, pero ella dispone irse con la música á otra parte por aquello de que sabe indudablemente que:

Cantaro que vá á la fuente al fin se rompe.

Y no estima de mucho gusto que el calvo en fuerza de persecutorios cachetes la coja en uno de ellos y la convierta en masa sobre la calva y entre esta y la diestra ó siniestra mano.

¿No habría medio de dar un bando por autoridad competente prohibiendo á las moscas refocilarse y gozarse con y en las calvas de los ciudadanos españoles!

¿Los consejos de ministros en los que tanta luz se derrama, se derrocha y se produce no podrían dar en el clavo de que prohibir á las moscas sus intrusiones en las calvas de los hombres todos del universo!

Pero, que torpe es usted señor quejoso, dirán mas de cuatro que esto lean para qué quiere más decreto que el soberano de usted en uso de sus derechos de hombre, de ciudadano, de poseedor de derechos individuales, intangibles, imborrables, innegables, consistente en tapar la calva con graciosísima y esplendente peluca? pues no la usan don Zenón, don Trifino, doña Rosalla, doña Emmerencia, don Pedro Advineula, don Pedro Nolasco, don Juan Crisóstomo y doña Susana Evangelista, úse la usted también y riase, y búrtese, y saque guasa de las moscas y de sus picotazos en pleno verano, y estará usted tranquilo, y no lucirá esa luna que es

permanente no obstante los anuncios del almanaque.

Y pienso yo: la solución es de aquellas de no te menees, pero entre la incomodidad de ser sobado, comido, devorado si se quiere, por las moscas, y el ridículo, el asco y el peligro de usar y gozar el pelo ajeno, adosado á la calva por *inicus* casquete, pero que podrá ser de zorra, de usica, de puerca, de tiñosa, de muerta, de anémica, de tifoidea, oplot porque las moscas mas inconvenientes sean dueñas y señoras de mi calva, á la que defenderé de sus injustos y arteros ataques con toda la fuerza de mis brazos aunque por matarlas, me regales á docena de cachetes por día.

Opina algun compañero de infortunio en contra?

Con su peluca se lo coma, que sin duda la tendría, ó la encomendará por salirse con su empeño y libertar su calva del suplicio ese.

GARCÍ-TORRES.

Ferrocarril de Linares á Almería.

El día 15 del actual empezó la expendición de billetes de ida y vuelta de 2.^a y 3.^a á precios económicos para Almería en todas las estaciones de las líneas del Sur de España y en el D. C. de Granada. Esta expendición durará hasta el 15 de Septiembre. Puede regresarse desde el noveno día de la expendición hasta el 25. Transporte gratuito de 30 kilogramos de equipaje.

En los días de ferias y fiestas en Almería (del 17 al 27 de Agosto) se expenderán otros billetes de ida y vuelta de 2.^a y 3.^a más baratos aún que los anteriores desde todas las estaciones y el D. C. de Granada, siendo valederos para regresar en cualquier día hasta el resto inclusive. Transporte gratuito de 30 kilogramos de equipaje. Y por último en la noche del 21 al 22 de Agosto se efectuará un tren especial desde Daifontes á Almería y otro desde Baeza á Almería para regresar en otros trenes especiales en la noche del 23 al 24. Para estos trenes con motivo de las corridas de toros se expenderán billetes de ida y vuelta de 2.^a y 3.^a clases con rebaja de 60 por 100 en todas las estaciones desde Daifontes y D. C. de Granada y Baeza á Guadix.

A los señores suscriptores que se ausenten de esta ciudad en la temporada de verano, se les servirá el periódico á la residencia que nos indiquen sin aumento alguno en el precio de suscripción.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de	09:50 á 10:00 pts.
Celada »	de	05:00 á 05:50 »
Centeno »	de	07:00 á 07:50 »
Habas »	de	10:00 á 10:50 »
Maiz »	de	09:00 á 10:00 »
Garbanzos »	de	20:00 á 40:00 »
Judías »	de	25:00 á 30:00 »
Lentejas »	de	09:50 á 10:50 »
Aceite arroba,	de	08:50 á 09:00 »
Cañamo »	de	10:00 á 11:00 »
Patatas quintal,	de	04:00 á 04:50 »
Cañamones fanega,	de	00:00 á 00:00 »

El Corredor.

JUAN MARTÍAS Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

Funerales entre las tribus salvajes de Colombia.

Los indios salicos colocan al muerto en medio de la que fué su morada. Su viuda, si era casado, se sienta á su lado silenciosa y bañada en lágrimas. Aproximándose á la casa mortuoria los parientes y los amigos que han sido invitados á los obsequios fúnebres hieren el aire con sus gritos y gemidos, y los que están en el interior les responden de la misma manera. Luego que todos están reunidos se entregan á los cantos y danzas propias de tan triste ocasión. En seguida se celebra el festín fúnebre que ordinariamente se termina por la embriaguez de todos los asistentes que de este modo tratan de mitigar la pena. Estas formalidades se repiten por tres días consecutivos. Concluido el último de éstos banquetes fúnebres, los parientes cargan sobre la espalda el cuerpo del difunto y acompañados del resto del cortejo le arrojan en el Orinoco con todos los objetos que le pertenecían. Los trocas enterran los muertos con sus armas en una fosa que tienen cuidado en cubrir por todos sus costados con una espesa capa de banano, pues según sus doctrinas podría ser dañado por los que le sobrevolen si estuviese en contacto con la tierra. A fin de preservarlo de los atentados de las hormigas acuden cada día á cerrar las grietas que pueden haber abierto sobre la tierra que les recubre. En otras tribus por el contrario creen que los muertos deben ser prontamente decorados por éstos insectos. Los guaranos arrojan también los cuerpos en el Orinoco, pero los retienen á poca distancia de la orilla con la ayuda de una cuerda, uno de cuyos extremos atan á un árbol vecino. El día siguiente retiran un esqueleto, pues que los peces han hecho desaparecer las carnes. Los huesos son colocados en una cesta y suspendidos en los techos de la habitación de la familia.

Historia de las Religiones

Victor Hugo

TRADUCCION.

Ya brilla la aurora fantástica, incierta, envuelta en su manto de rico tisú.

¿Por qué, niña hermosa, no se abre tu puerta?
¿Por qué, cuando el alba las flores despieta,
durmiendo estas tú?

Tocando á tu puerta, diciendo está el día:
«Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor»;
el ave te dice: «Yo soy la armonía»,
y yo suspirando te digo: «Alma mía,
yo soy el amor»

Antonio Garcia Gutierrez.

Bibliografía

Fabricación de vinagres.—Precio 1,50 pesetas.—Biblioteca de La Irradiación.—Fuencarral, 5, Madrid

Interesante obra para los cosecheros y agricultores vinícolas, por enseñarse en ella todos los principales métodos que se conocen para la fabricación de vinagres en los países que marchan á la cabeza de la civilización, como son Francia, Inglaterra y Alemania: las enfermedades que sufren los vinagres por alteraciones; las falsificaciones y adulteraciones de que son susceptibles, y, sobre todo, el procedimiento de fabricación á que llegó el gran químico Francés, M. Pasteur, después de largos años de estudios y de experiencias.

En la parte primera trátase del vinagre de vino, de sus diferentes especies y diversos métodos de fabricación; el orleanés, los alemanes de Schutzenbach, Doebereiner, Ribiere, Durand, y los ingleses, así como también los varios procedimientos para la conservación de vinagres.

La segunda parte está dedicada á la fabricación de vinagres artificiales, de madera de haya, de cereza, de sidra, de perada, de grosella, de frambuesa y de trapos, describiéndose los medios para reconocer los grados de pureza y concentración de vinagres, así como su falsificación.

MUJERES CÉLEBRES.

LA DOCTORA GUZMAN.

Tan grande era el saber de la ilustre y linajuda dama que en el mundo literario se conoce por la doc

tora Guzman, que á la edad de diecisiete años, haciendo justicia á sus muchos méritos, la Universidad Complutense le confirió el grado de doctora en Filosofía y Letras, y además la nombró catedrática honoraria de Filosofía moderna y su consiliaria perpetua, como signo de admiración á sus grandes talentos.

Llamábase esta insigne mujer doña María Isidra Quintana de Guzman, y era hija de los Marqueses de Montealegre, quienes al ver el claro despejo de su hija y las disposiciones que poseía para el estudio, accedieron á darle un maestro que dirigiera sus estudios.

Tales fueron los progresos que en sus estudios hizo la que más tarde habia de llamarse doctora Guzman, que por consejos de su maestro, D. Antonio de Almarza y de otros sabios varones que habian apreciado los adelantos hechos por la ilustrada jóven, se decidió se presentara en Junio de 1785 á hacer ejercicios para doctorarse en filosofía y letras.

Los exámenes se llevaron á efecto los días 5 y 6 del mencionado junio ante el tribunal correspondiente en la Universidad de Alcalá, y de tal modo demostró los grandes conocimientos que atesoraba en Filosofía y Letras, que por unanimidad y gran aplauso de cuantas personas presenciaron los ejercicios, le fué otorgado el título que tan justamente solicitaba.

A los treinta y cinco años de edad, de ellos más de veinte consagrados á la Filosofía y á las Letras, tan sapientísima dama bajó al sepulcro, en Córdoba, el día 3. de Febrero de 1803.

Hernando de Acevedo.

DERECHO Á CASA-HABITACION.

Aun cuando el art. 191 la ley de 9 de septiembre de 1857 dice que los maestros de escuelas completas disfrutarán de este emolumento, y nada dice respecto á los maestros de escuelas incompletas, posteriormente se declaró que también estos últimos tienen derecho á disfrutar de casa-habitación. Por eso la disfrutaban los que desempeñan escuelas de esta última clase, sin que los municipios pongan el menor obstáculo al abono de referido emolumento. De no así, raro sería el maestro ó maestra de escuela incompleta que gozaria de tal beneficio, y precisamente sucede todo lo contrario.

Buenos están los municipios para otorgar privilegios que las disposiciones vigentes no determinan.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en arrendi.

EL ACCITANO.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Oficinas, Villa Alegre, 4.—Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, un año.	Ptas. 10.00
En toda España. »	» 10.00
Extranjero. »	» 12.50
Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrasado, 50.	

Anuncios 1.º plana, peseta línea; 2.º 75 céntimos peseta; 3.º 50 céntimos; 4.º 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.